

Fecha: 29-01-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Energía & Sustentabilidad
 Tipo: Portada
 Título: PORTADA EL MERCURIO (SOSTENIBILIDAD & ENERGÍA) CHILE

Pág. : 1
 Cm2: 626,3
 VPE: \$ 8.227.066

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



EL MERCURIO

Sostenibilidad & Energía

HTTPS://COMENTARISTA.EMOL.COM/SOSTENIBILIDADYENERGIA

SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 29 DE ENERO DE 2026

sostenibilidadenergia@r



Sentados (izq. a der.): Gianluca Palumbo, CEO de Enel; Camila Miranda, subdirectora de Cuerpos Especiales de "El Mercurio"; Manuel Tagle, gerente general de Mainstream; Ana Lía Rojas, directora ejecutiva de Acerá; Jaime Toledo, director de Accióna Sudamérica; Macarena Jara, subgerente de Desarrollo de Negocios "El Mercurio"; Carlos Cortés, director ejecutivo de AGN; José Ignacio Escobar, CEO de Colbún; De pie (izq. a der.): Arturo Catalán, editor de Cuerpos Especiales "El Mercurio"; Marcos Kulla, director ejecutivo de H2 Chile; Richard González, director ejecutivo (s) de Chen; Juan Carlos Olmedo, presidente de Coordinador Eléctrico Nacional; Cristián Edwards, vicepresidente ejecutivo de El Mercurio; Blanca, gerente general de Transel; Rafael Loyola, director ejecutivo de AGR; Dario Morales, director ejecutivo de Acerá; Camilo Charme, director ejecutivo de Generadoras de Chile y Juan Villavicencio, CEO de Engie.

HVPHOTOS

HUB DE ENERGÍA SE REUNIÓN EN "EL MERCURIO":

Sector energético fija los nudos críticos que deberá enfrentar el próximo gobierno

TRINIDAD VALENZUELA
y MARÍA JOSÉ VÁSQUEZ

De cara a un nuevo ciclo político en nuestro país, "El Mercurio" congregó a representantes de la industria energética en una nueva reunión del Hub de Energía. La instancia contó con la asistencia de casi una veintena de líderes de empresas, sector público y académicos, quienes se reunieron y en los días conversaron sobre los desafíos que tendrá el próximo gobierno en torno a la generación, transmisión y distribución de energía, al camino que ya está trazado hacia la descarbonización y generación de fuente de energía renovable.

En el desayuno, que contó con la presencia del vicepresidente ejecutivo de El Mercurio, Cristián Edwards, participaron Cristián Aguirre, gerente general de Empresas Gasoc; Trinidad Castro, directora ejecutiva del Comité Ejecutivo de Chile, Camilo Charme, director ejecutivo de Generadoras de Chile; Carlos Cortés, director ejecutivo de la Asociación de Empresas de Gas Natural (AGN); José Ignacio Escobar, CEO de Colbún; Richard González, director ejecutivo (s) de la Comisión Chilena de Energía (CChE); Marcos Kulla, director ejecutivo de H2 Chile; Arturo Lo Blanco, gerente general de Transel; Rafael Loyola, director ejecutivo de la Asociación de Generación Renovable; Dario Morales, director ejecutivo de la Asociación Chilena de Energía Solar (Acesol); Juan Carlos Olmedo, presidente de Coordinador Eléctrico Nacional; Gianluca Palumbo, CEO de Enel; Ana Lía Rojas, directora ejecutiva de la Asociación Chilena de Energías Renovables y Almacenamiento (Acerá); Manuel Tagle, gerente general de Mainstream; Jaime Toledo, director general de Sudamérica Accióna, y Juan Villavicencio, CEO de Engie.

En este contexto, una de las temáticas abordadas durante la conversación fue que en pleno 2026 el debate energético en Chile sigue

Representantes de la industria advirtieron del estancamiento, pérdida de confianza y cuellos de botella en infraestructura, y llamaron a acelerar la electrificación, desturar permisos y dar señales regulatorias claras para avanzar en la transición energética.

Enfrentando un desafío estructural, continúa excesivamente concentrado en la electricidad, pese a que esta representa solo el 23% del consumo total de energía en Chile. La mayor parte de la energía utilizada proviene aún de combustibles fósiles, lo que implica un gasto anual cercano a US\$ 15.000 millones en la descarbonización de la matriz productiva y convertirse en un motor relevante de desarrollo.

Otro punto relevante de la conversación fue que la transición energética que se espera consolidar para 2026 no puede limitarse a la expansión de las energías renovables y de almacenamiento en el sistema eléctrico. Los expertos coincidieron que el eje estratégico debe ser la electrificación de la economía, apuntando que la demanda global de electricidad limpia en los consumos finales. Avanzar en esta dirección, señalaron, permitirá reducir la dependencia de los combustibles fósiles, mejorar la eficiencia energética y recuperar competitividad sobre la base de una matriz eléctrica limpia y eficiente en costos.

Sin recursos fósiles, Chile tiene la oportunidad de transformar su potencial en energías renovables en una nueva industria energética, sostienen los representantes de la electricidad. Si se consolida el hidrógeno, podría aportar en torno a un 20% de la descarbonización de la matriz productiva y convertirse en un motor relevante de desarrollo.

Articulación de políticas coherentes y agenda habilitante clara

Las prioridades para 2026 relevan dar continuidad a la acción apuntada en el primer lugar: el liderazgo público capaz de conducir un mercado cada vez más complejo; articular políticas coherentes, y alinear a los distintos actores en torno a objetivos comunes, sostenibles y claros.

La segunda prioridad en la cual también hay consenso de la indus-

tria es apoyar activamente el crecimiento productivo. En economías como la chilena, la demanda eléctrica crece en línea con el PIB, un desarrollo que se da en la economía, en particular, en el sector público, en promedio, 1% más de demanda eléctrica. Impulsar sectores estratégicos como la minería, el hidrógeno, la movilidad eléctrica y la industria será clave para reactivar esa demanda y dar escala a la transición energética.

Organizaciones han planteado fortalecer la infraestructura eléctrica. Más que la disponibilidad de energía, el principal cuello de botella hacia 2026 será la conectividad: sin redes de transmisión y distribución robustas y oportunas, no será posible integrar nuevos proyectos, asegurando competitividad al avanzar de manera efectiva en la transición energética.

En este marco, los asistentes señalaron que del próximo gobierno se espera una agenda habilitante clara: permisos más agiles, menor judicialización, reglas estables e inversión sostenida en infraestructura. Más

allá del imperativo climático, el sector está llamado a contribuir decisivamente a una mayor independencia energética, de forma segura y competitiva, situando la competitividad del país como eje central de la política energética hacia 2026.

Crecimiento descentralizado

Desde una mirada territorial, el desarrollo de la transición energética no puede entenderse solo como una declaración de intenciones, sino como la instalación concreta de una industria fuerte en infraestructura que necesariamente debe desplegarse en las regiones, con plazos claros y razones claras.

Para avanzar, se requiere que las decisiones estratégicas se adopten de manera integrada, incorporando a las regiones más relevantes, con condiciones de seguridad, precios competitivos y eficientes, y una institucionalidad modernizada que permita enfrentar, como parte de los nuevos desafíos de la demanda energética.

Si confianza no hay transición energética

La transición energética avanza en un contexto marcado por eventos climáticos extremos y están afectando la generación y la distribución, elevando la percepción de riesgo e incertidumbre sobre la operación futura del sistema. En este escenario se desenvuelve el factor crítico. Respon estos desafíos exige inversiones significativas en generación, transmisión y distribución, pero es necesario se materializarán regiones claves y estables. Más allá de la "permisividad", la co-regulación, la cohorte de las señales públicas y la cooperación efectiva entre Estado, empresas y comunidades son indispensables para reducir la incertidumbre y viabilizar proyectos de largo plazo.

Instituciones con roles claros, que permitan el avance y no el estancamiento

Si una institucionalidad robusta no habrá crecimiento. Esta fue una de las principales preocupaciones planteadas por los representantes de la industria energética. Se trata de un sector que es un motor para el desarrollo del país, por lo que necesita instituciones con roles claros, que permitan el avance y no el estancamiento.

Los asistentes resaltaron que una correcta articulación permitiría a las empresas generadoras, transmisoras y distribuidoras crecer y avanzar en pro del país. Pero ese camino no está exento de obstáculos; el

principal, la falta de confianza de los consumidores en la industria, lo que es necesario revertir con transparencia, comunicación y decisiones consensuadas.

A pesar de esta percepción, Chile es visto como una pieza clave para la transición energética no solo a nivel regional, sino que internacionalmente, lo que se refleja en la demanda extranjera a nivel global, consideraron. Pero esta oportunidad es una ventana acotada en el tiempo, ya que es un momento que debemos aprovechar hoy, por lo que la necesidad de una institucionalidad coherente y alineada es inminente.



REWILDING: LA ALTERNATIVA

que surge para restaurar suelos degradados y prevenir la propagación de incendios a las ciudades